

J. S. Guillermo Larmid
Arho



ESTABLECIMIENTO DE HORTICULTURA
ARBORICULTURA Y FLORES
Director: L. PHILIPPOT



Despacho: Príncipe, 51

Teléfono, 63

Viveros y estufas en

LA PAZ

Teléfono, 134

Semillas de hortalizas y flores adaptadas al cultivo del país.

Plantas de todas las estaciones.

Frutales superiores.
Arboles forestales y de adorno.

PLANTAS DE ESTUFA
Se envían catálogos gratis

S. Reboredo Blanco

Príncipe, 53--VIGO

Instalaciones de luz eléctrica, gas acetileno y agua.



Gramófonos, discos, agujas y accesorios. Brazos portátiles, figuras, teléfonos, arañas y lampistería, cristalería de Bohemia, material para instalaciones, timbres eléctricos, arcos voltaicos y lámparas incandescentes **La Viguesa**, inodoros, bañeras, grifos y filtros, cocinas y hornillos para gas.

DAMIAN ARBULO

Primera casa con un surtido completo en toda clase de sombreros y gorras.

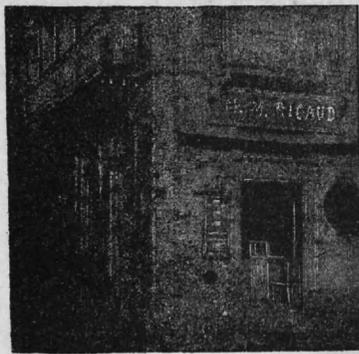


PRECIOS SIN COMPETENCIA

Calles, Palma y Triunfo

M. M RICAUD

2, Triunfo,-VIGO



Relojes de pared y bolsillo. Relojes de sobre mesa y despertadores.

Mil modelos de cadenas para relojes de señora y caballero.

Tarjeteros de piel para caballero desde 25 ptas. á 50.
Fornitura y herramientas para Relojeros.

TARIFAS GRATIS

Esta casa prueba que es la que más barato vende y mayor surtido presenta.

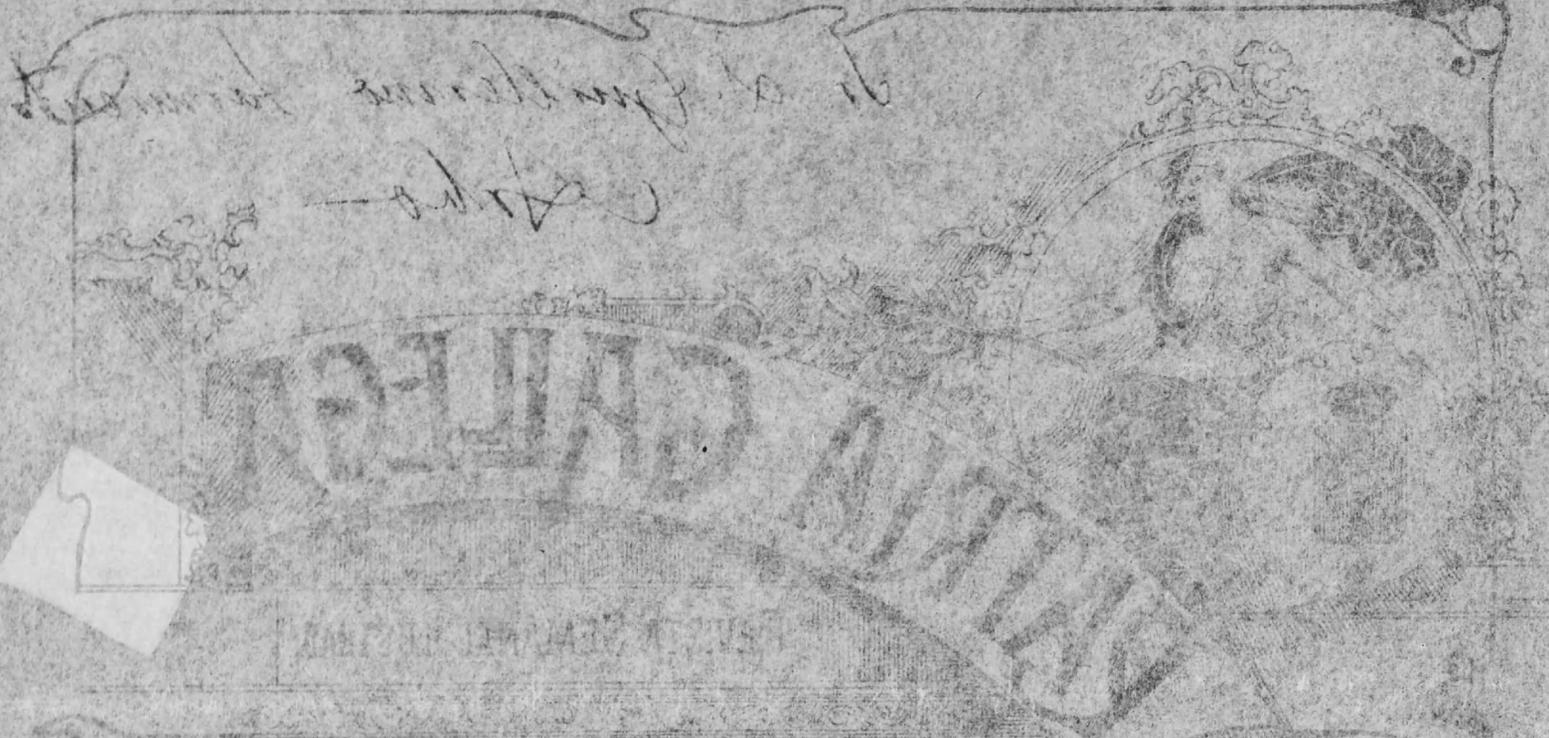
LA ELEGANCIA

Angela F. de Cifuentes

CORSETERA

Príncipe, 17, principal

Única casa en Vigo que hace á la medida todo patrón nuevo y que tiene más novedades, tanto en corsés como en géneros para su confección.



2. Repetido Blanco

Principio 23-1960

Instalaciones de las
 Electricas de las
 Instalaciones y
 Agua

Instalaciones de las Electricas de las Instalaciones y Agua. Instalaciones de las Electricas de las Instalaciones y Agua. Instalaciones de las Electricas de las Instalaciones y Agua.

DAMIAN ARBULO



Primeros con el
 no fueron cogidos
 en toda clase de
 especies sin comparacion

Calle, Palma y Trujillo

LA ELEGANCIA

Angela E. de Chirres

CO. SERRA

Primeros con el

Este es un vino de la mejor calidad. Este es un vino de la mejor calidad. Este es un vino de la mejor calidad.

ESTABLECIMIENTO DE HORTICULTURA

A BOLSILLERA Y FLORES
 BARRIO DE PHILIPOT

Despacho: Principio 23

Teléfono 68

Viveros y 68

Primeros

LA PAS

Teléfono 124

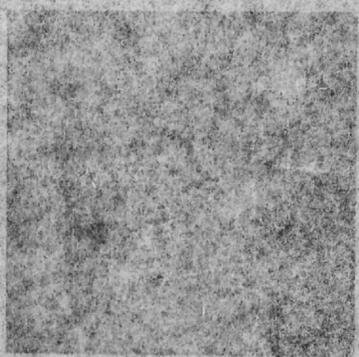
Primeros con el no fueron cogidos en toda clase de especies sin comparacion. Primeros con el no fueron cogidos en toda clase de especies sin comparacion.



M. M. RICAUD

2. Trujillo - 1960

Primeros con el no fueron cogidos en toda clase de especies sin comparacion. Primeros con el no fueron cogidos en toda clase de especies sin comparacion.



Primeros con el no fueron cogidos en toda clase de especies sin comparacion. Primeros con el no fueron cogidos en toda clase de especies sin comparacion.

VIRIA GALEGA

AÑO 1
n.º 6.
10 cts n.º

VIGO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

La Correspondencia al Director del periodico

15. Septiembre 1906

La antiquisima sociedad foot-ball-club-concejal, por R. Fuembuena



R. Fuembuena

Entre la pelota en el goal A ó en el goal B ó en otro goalquiera, es indudable que el partido lo pierden los mirones.

El viejo castillo

Dedicado á Carmencita Millán

Allá en el pueblo cenizas hoy de soberbias pasadas está enclavado nuestro pobre castillo con sus almenas gigantescas que parecen dragones de leyenda que nos amenazan de continuo.

Es un cuerpo de gigante sin alma cuyo cadáver quiere asustarnos.

* * *

El hijo de los condes de Algorta fallecidos dueños de aquel castillo ha vuelto á su pueblo después de una ausencia de treinta años.

Apenas recuerda á sus padres; cuando casi podía darse cuenta que los tenía fué arrancado de su compañía y llevado á un colegio al extranjero. Se crió y se hizo hombre fuera de su patria, lejos del cariño de los suyos y vivió conservando en su imaginación las figuras de sus padres de la misma manera que retenemos en nuestra retina la impresión de una figura grande. Eran para él dos figuras imponentes á las cuales había de respetar y temer, dos figuras severas que jamás besaron; sin valor, sin penas, sin alegría, la representación, en fin, de la autoridad del derecho y de la fuerza, algo así como el viejo castillo que fué su vivienda.

Aquel hijo hoy conde de Algorta es un hombre de vasta instrucción, un refinado que carece de sentimientos. Estudió mucho, sabe más y sin embargo no sabe vivir.

Falto de un lazo que le una á la vida ha vivido más y más hasta conocerlo y escudriñarlo todo y no habiéndolo encontrado el sentimiento, quiere encontrarlo hoy en el pueblo que fué su cuna.

Y ha vuelto al pueblecito y todos, como en todas partes, lo respetan pero no lo quieren.

Las gentes á las que pregunta por el pasado le cuentan una leyenda del castillo.

Quiere interrogar á los lugares donde pasó su niñez y estos han desaparecido al transformarse, allí también está desamparado. Solo el castillo señorial está ante sus ojos como precepto demasiado celoso.

Aquel castillo siempre cerrado cuyos ventanales nunca fueron abiertos por una dama que espera amor, ni traspasados por una trova que le corresponde, era la única esperanza del conde y quiso satisfacerla.

Se abre el castillo. Algorta va entrando, á su paso y al entrar la luz por los ventanales se presenta á sus ojos un palacio señorial empolvado, blanco, parece todo tener canas.

Nubes de polvo se levantan al penetrar por los ventanales el viento, polvo que al caer deja al des-

cubierto una panoplia con armas, signo de fuerza, ó la cabeza de un retrato, signo de soberbia, ó la inicial de un sillón, signo de vanidad.

Al fin llega el conde á la estancia donde vivieron sus padres.

Es una habitación cuadrilarga, destartada. Al fondo en una pared grande hay colgados de gruesas, escarpadas dos retratos, son los de los condes.

El hijo pide á los criados que le dejen solo y se deja caer sobre un sillón que cruje al sentir el peso. Mirá á su alrededor habla: "Retratos de aquellos que me disteis la vida dejad caer vuestras máscaras de polvo, presentáos ante mí tal como fuisteis, buenos, tiranos, felices ó desgraciados. No creáis que voy á destrozár esos tiempos para buscar en ellos vuestro secreto no, los tiempos no tienen entrañas.

Lo que sí os pido es que cuando dejéis caer ese polvo que os cubre me deis noticia de aquellos seres que os vivieron. Busco el sentimiento. Un recuerdo que me una á la vida. ¿Está en vosotros?

El pueblo os tiene por los protagonistas de una leyenda trágica, por seres que aborrecisteis la ley y que vuestras almas vivieron empolvadas como vuestros retratos.

¿Pero verdad que el pueblo se engaña? Vosotros sabréis desmentirlos con algún resto, con algún detalle. Esa leyenda tiene que ser mentira...

Las manos del conde revuelven con ansia los muebles, abren los cajones, escudriñan como ave rapaz y borradas sus falanges por el polvo, destrozan en su febril rebuscar y dejar caer en pedazos los jarrones, los espejos, las estatuas....

Por fin, en un cajón de un bagueño halla un papelito y lee: "¿Donde está el sentimiento? ¡No está en mi hijo! ¡No está en mi marido! ¡Tampoco está en ti! ¡No existe!!

El polvo cae pausado, y vuelve á cubrir los objetos, sus lágrimas caen y se entierran en el polvo mientras murmura:

"Cae, tapa, entierra polvo bienhechor. Tu naces para enterrar. Imbécil de mí que contra ti me sublevé. Tu eres el tiempo, lo que tapas nunca debe ser removido.

Cúbreme á mí tambien, vuélveme polvo para nacer más luego en la enseñanza de la vida que es el sentimiento. Aquí quisiera en tu regazo dormir siempre.

Eres mi único hermano.

Mira, el polvo cae.

A. PLAÑOL.

Vigo 13-8-906.

ENCOMENDA

Maripepa, xa sabes que veño
esta noite á falarche á ventan
e s'estima-l-o amor que che teño
Maripepa, non ceibe-l-o can.

Pro s' un dia (Dios non-o quixera)
m'esquenceras por teu primo Anton,
e á falarche tamen el viñera....
¡trinta cans que tiveras enton!

AVELINO RODRIGUEZ ELIAS.

APUNTES

HUMANA

—Oyéndote hablar, cualquiera diría que te aburres à mi lado, Concha.

—No: sencillamente, que me encoleriza tu modo de ser.

—¿Quisieras que fuese más humano?

Concha, por poco dice que sí: se contiene y arrugando el ceño contesta:

—Parece que quieres ofenderme.

—Más idealista acaso.....

—No.

—Luego, tengo yo razón: te aburres, te canso, no te agrada mi carácter. ¿Es eso?

—O que tu no tienes la fuerza de voluntad suficiente para cambiarlo. La culpa no debes cargarla sobre mí.

—Tengo fuerza de voluntad todavía para decir que te quiero.

—Sí es por galantería.....

—Prefieres que no te quiera. ¿Es así?

—Tú lo has dicho.

—Adiós,

—Adiós.

—Mis cartas.....

—No me gusta conservar el pasado: ni en mi bolsillo ni en mi memoria.

—Y el presente.

—Mañana te contestaré sobre lo que ya pasó.

—No vendré.

—Es lo oportuno.

Y Concha con un paso menudito y apresurado se dirige al pabellón atraviesa el vestibulo, se dirige el gabinete, y antes de entrar, encuentra à su hermana tan mujer como ella y tan hermosa como ella:

—¿Te vas à vestir ya?

—Hoy no salgo. Voy à pedir té y me acuesto.

—¡Pero mujer, si me espera Pepe!

—¿En donde?

—En la Terraza

—Bien: ve tú

—¿Sin tí?

—Por hoy, tu verás.

Dos tormentas. Una, la de Concha, pasó: la de su hermana está amenazando.

La doncella entra con el té y una magnífica tostada de manteca.

Concha sopetea de lo lindo hasta caerle el té haciendo caprichosos zurcos por su barbita redonda, gotitas que van à humedecer una servilleta azul aplicada à la sotabarba.

Concluye; abre el armario de luna que deja al descubierto una inundación de gasas y colores: descuelga un vestido, y después de obséquiar Concha, à los espejos, con carnes blancas cintas, lazos y blancuras inmaculadas se encuentra vestida con *el rosa* que es el mejor, ó por lo menos el más caro.

Decididamente, prefiere otro azul porque después de dejar, medio arrugado en el respaldo de una silla el rosa se pone aquel.

—Este, este me agrada.

Después, torna à desnudarse, y cuidadosamente doblado, coloca el vestido en el asiento de una silla: saca del armario unos pantalones azules, un corsé azul, un sombrero azul, con plumas azules, unas medias azules, un cinturón azul, unos guantes transparentes azules, unos zapatos azules y por fin un velo que amorosamente deposita sobre el sombrero.

En traje apropiado para dormir, se dirige al tocador, toma el frasco de esencia: de «Violeta» dice el rótulo. Esparce con profusión algo de su contenido sobre las ropas de la cama. Un poquito en las manos las cuales frota después suavemente y se acuesta poniendo al alcance de su mano una camisita azul también.

Se acuesta y apaga la luz.

Mañana verá à Ernesto en casa de tía Amalia.

Y añade ¡Ya veremos!

RAFAEL FUEMBUENA

CANTARES

S'as nosas almas poideran
contemprarse com'ós corpos,
¡cantos, ó mirar à sua,
morriríanse de noxo!

Fuxindo d'o mundo corro:
mais nunca podo deixalo,
que dentro d'a y-alma levo
¡un mundo de desengaños!

Firidas n-o meu peito
teño ben d'elas,
d'as que brotan, cal auga
n-as fontes, penas;
o que non poido
alcontrar é un remedio
qu'as cure pronto.

AMADOR MONTENEGRO,

* * *

Así te quiero ver dulce y risueña
en medio del amor y sus delicias,
sin penas y sin dudas que te dañen,
ni celos roedores que asesinan.

Así te quiero, así, seguí diciendo
al verla tan donosa y tan sencilla
mostrándome sus ojos soñadores,
y el cáliz de su boca de sonrisas.

Y al ir à darla un beso enamorado,
tendió hacia mí su breve manecita,
y me clavó las uñas inclemente
dejándome la cara hecha una criba.

De entonces pienso yo con el que dijo
con gran acierto y gran filosofía,
que la mujer es como *la onda pérfida*
¡oh! sí, sí, y con instintos de gatita,
cada palabra suya es un..... miau.....
y una *gatada* es cada sonrisa.

RENATO ULLOA.

Vendedores ambulantes



El vendedor ambulante.—Caballero, caballero.

D. Martín.—Que posma de hombre! Déjeme usted en paz.

El vendedor.—Es que puedo ofrecerle algo más interesante y útil que sus viajes rápidos.

D. Martín.—¿Que es ello? Acabemos.

El vendedor.—¡La Biblia!



Las bodas de "lata" de Urzáiz por R. Fuembuena

La vigésima quinta «lata» ofrecida por los conserveros *ad majorem Angelus gloriam.*

Un matón del siglo XVII

Original de Cirilo Vara



Escochando

Exageraciones

Por culpas de nuestra tan acreditada *meridionalidad*, según aseguran los biólogos de dentro y fuera de casa, somos los españoles dados á la hipérbole y muy capaces de convertir en Chimborazo una pepita de melón, sin más que proponérselo. Abultamos las cosas más insignificantes de la vida, y no digo los sucesos de alguna trascendencia, porque esos los ponemos muy por encima de las constelaciones del cielo azul, que, dicho sea de paso, tampoco es cielo ni es azul si hemos de creer á los sabios de altura, á los que estudian *los asuntos* de tejas arriba.

Acaban de herir, de una pedrada, á un chico de la vecindad.

Mi criada aparece toda alarmada dándonos la noticia:

—Señoritos, ¡qué desgracia! al hijo de la seña Petra le *fendieron* la cabeza de arriba abajo y está sangrando lo mismo que un *porco*, con perdón.

No hay nada de eso. Se trata de una ligera contusión, lo que los chicos llaman un *pote*, que se cura en media hora con paños de agua y vinagre, á partes iguales.

En el Berbés, que está á quince minutos de mi casa, se promueve un pequeño alboroto, uno de esos alborotos «incruentos» tan frecuentes en aquel barrio.

El suceso cunde con la velocidad del rayo.

—En la Ribera—nos dicen—se está dando una batalla campal. Grupos de *xeiteiros* provistos de remos acometen á los guardias municipales que se defienden sable en mano. Las mujeres de los pescadores toman parte en la refriega arrojando sobre los municipales centollas vivas y cabezas de *ollo mol*. La guardia civil de caballería toma las Avenidas.

Estas y otras exageraciones las habrán comprobado seguramente todos mis lectores, y si dentro del mismo pueblo toman tal vuelo las noticias y formas tan colosales los embustes ¿qué no será fuera de la localidad, donde, como es natural, la comprobación se hace más difícil?

¡Oh, el noticierismo de la prensa!

Oigámosle:

«Santander, 28, 23:30.—La huelga de hojalateros amenaza concluir con la tranquilidad del vecindario. Huelguistas en número considerable se entretuvieron en las primeras horas de la noche en arrancar la cañería de los tejados, especialmente en las casas del Dean y Provisor de la diócesis. Los ánimos siguen excitadísimos. Se teme que el conflicto adquiera mayores proporciones.»

Terror injustificado, porque en Santander, si se exceptua la detención de un hojalatero por haber blasfemado en la vía pública, no ocurre nada de particular.

Reciente está todavía lo ocurrido con el terremoto en Valparaíso.

A creer las primeras alarmantes noticias de los periódicos, la ciudad chilena había desaparecido por completo, quedando aquello raso como la palma de la mano. Solo permanecían en pie seis habitantes: un panadero ciego, dos italianos y tres viejas salvados milagrosamente de la catástrofe.

Claro que luego viene el tan aplaudido tío Paco con la rebaja y todo queda reducido á..... bastante menos de lo que se dice.

De los hijos de España que retornan de la América del Sur, nos cuentan cosas estupendas.

—Vea, amigo. El señor de Perneta es un *plátudo*. Trae de la Argentina quinientos ochenta mil pesos, una mujer de primera y dos guacamayos de segunda..... de segunda mano, que le cuestan tres mil pesos papel.

—Ese otro es Fosforillo, que allá en el Rosario de Santa Fé, se ganó ciento y la mona en la compra de terrenos. Salió de la península á *cuerno limpio* y en diez años ¡vea... una *macana!*

Y así sucesivamente tratan los panegiristas americanos de llevar á nuestro ánimo el convencimiento de que el Río de la Plata es, efectivamente, un río de aquel metal y que desde Buenos Aires al Gran Chaco todo se vuelve plata, plata, plata y ¿como no?

Que algunos compatriotas traen de allá dinero—no millonadas, no—es indudable; pero también lo es que si á la mayor parte de esos *plátudos*, como ellos dicen, se les despoja de aquellas sortijazas enormes, del cronómetro de oro y del bastón con puño de plata, de todo ese fausto, en una palabra, no se le encuentran en la maleta arriba de cinco mil pesos *papel*, echando por largo.

En resumen, que aquí, en el terco empeño de disfrazar nuestra pequeñez de abolengo, echamos mano con dolorosa frecuencia del microscopio para poder verlo todo de gran tamaño, y de ahí el derroche de epítetos ponderativos tales como eminente, bizarro, ilustre, acaudalado, ilustradísimo, etc., etc., que aplicamos sin ton ni son, á diestro y siniestro, á infinidad de prójimos que, vistos sin lente, apenas si levantan dos pulgadas del *santo suelo*.

PIO L. CUIÑAS.

LA LEY DEL MUNDO

SONETO

Ved como la virtud se falsifica;
de talento disfrázase la audacia;
en el genio la envidia su hambre sacia
y al inútil y al torpe dignifica.
Ante el oro arrodillase y claudica
la humanidad embrutecida y lacia
que otorga á Barrabás su injusta gracia
y al Cristo redentor, lo crucifica.

Razas de esclavos, con el alma inerte;
un látigo poned en vuestro escudo,
al yugo uncíos y esperad la muerte.
Pueblo impotente, póstrate ya mudo;
¡que no hay otro derecho que el del fuerte!
¡y es la suprema ley, la del embudo!

ENRIQUE LABARTA

Al distinguido escritor Juan Neira Cancela

Lo que te dije en mi carta
cien veces te lo dijera;
«mi pequeñez no tolera
me estimes como un Labarta;
como yo, escribe cualquiera».

Que no he muerto todavía
lo demostré el otro día
mí «Galicia» al escribir;
más fuera un bien, que al morir
ganaba la poesía.

Aunque yo cantar prefiero,
me irrito y me desespero
cuando decadencia acusa
mi númen, y en el tintero
mojo y no encuentro á mi musa.

Aquí, el tintero ejemplar,
del que se puede sacar
el chiste más culto y fino,
lo tiene en su poder Lino
y allí no puedo mojar.

Y en fin: si quieres, mi amigo,
saber por qué no prodigo

como en otro tiempo, el chiste,
lee abajo «Lo más triste»
que en su final te lo digo.

LO MAS TRISTE

Sin creencias ni fé, sin esperanza,
dichoso no se vive;
ni es tampoco el estado de la duda
el que más tranquilice.
Cruzar el mar en tormentosa noche.
será, sin duda, horrible;
como pasarlas en la celda insomne
quien sus culpas redime.
Amargo debe ser sufrir desdenes
de la ansiada mujer á quien se rinde
la más loca pasión;
acendrado cariño, amor sin límite.
Pues, con ser todo esto, así tan negro,
por más que mortifique,
yo conozco en el mundo peor cosa,
¡yo sé de algo más triste!
¡Hallarse solo como yo me encuentro
sin contar con un ser que me acaricie.

ANTONIO GASCÓN

Vigo, Septiembre 1906.

Puntas y ribetes

En el artículo *De puertas adentro* del número anterior se dice que PATRIA GALLEGA defenderá todo lo *indefendible*. En esta última palabra sobre el *in*. Lo hacemos constar para que no se crea por ahí que hemos *llegado á tanto*.

Estamos en plena época de banquetes un si es no es políticos y otro si es no es *interesados*.

Los organizadores de éstas comidas persiguen indudablemente un *ideal*, que no es la decidida protección á los fondistas, así como á los comensales, en su mayoría, no les llevan otros propósitos á la fiesta que complacer á los iniciadores con objeto de hacer bulto, y si acaso enterarse del número y calidad de los platos y de si las *brevetas* que suelen repartirse al final son de la Vuelta de Abajo ó de la vuelta de la esquina, ó sea del próximo estanco, no faltando en este caso las murmuraciones de rigor, porque ellos, los asistentes, entran á escote y quieren, como es lógico, sacar el jugo al precio del cubierto.

A D. Gabino Bugallal Araujo le llevaron sus amigos de Puenteareas nada menos que á las márgenes portuguesas del Miño, suponiendo que no había en España tierra bastante para tanta gente, y en Monzón levantaron la mesa para el *gaudeamus* no sabemos si en forma de H ó de I ó de J, detalle este de carpintería alfabética que omiten los corresponsales, y es de sentir, porque no dejaría de ser interesante.

Por cierto que uno de aquellos, que debe de ser gran erudito, empieza así la reseña:

«Estamos en la patria de Camoens, Vasco de Gama, Herculano, Magallanes.....»

Bien, bien.

¿Gustó la comida? ¿Se aplaudieron con *loco frenesí* los brindis? ¿Era legitimo el Burdeos?

Pues déjese usted de historias..... portuguesas, y á repetir el banquete en el Porriño.

También al exministro Sr. Urzáiz le ofrecieron en Alcobre el banquete de todos los años los conservadores de las rias de la provincia.

En el *menú* no figuraba ninguna clase de conservas, tal vez por aquello de que en casa del herrero cuchillo de palo, pero al final del almuerzo apareció la sorpresa en forma de *lata monumental* que abrió y sirvió á los concurrentes el secretario del Gremio.

Tema preferente del discurso—lata fueron las archipoéticas admisiones temporales—(á lo que estamos, tuerta), discurso que constituyó el *Dulce flan ideal* de los allí congregados, excepción hecha de los chicos de la prensa que royeron el *hueso* de mala gana.

Al Sr. Urzáiz le supo aquello á refrito, á eso que los cocineros denominan *ropa vieja*, por más que el diputado por Vigo dijo, y en eso no fué sincero, que al asistir al banquete no sabia él de lo que había de hablar.

Hombre, sabido era que allí no se iba á tratar de lo que importa á todos; de la cuestión de las subsistencias, por ejemplo, ó de si el Ayuntamiento de Vigo sirve ó no sirve.....

Que indefectiblemente no sirve, Sr. Urzáiz.

Los automóviles sirven para dos cosas *bien útiles*: para atropellar al prójimo y para pasar matute.

Desde el *Faro de Vigo* hacen saber á los del Municipio que en una casa de la calle de Carral existe un rótulo donde se lee *Bevidas*.

En efecto, el lapsus está allí de manifiesto, ¿pero quien me dice á mi que los del Ayuntamiento, al decirles que aquella V de corazón no está bien en el medio, la quiten de allí y la pongan en el lado izquierdo, que es el *lado del corazón?*

* * *
La Comisión provincial negó á D. Ramiro Vieira Durán la subvención de *mil pesetas* que aquel solicitaba para una obra que titula «Siluetas de las personas más salientes de Galicia.»

No sé lo que habrán contestado á D. Ramiro las otras tres Diputaciones provinciales de la región, aunque lo suponemos.

Negarse á dar tambien las mil pesetas y mandarlo á otra parte á hacer..... *siluetas.*

* * *
Unos vecinos de Simancas, que estaban capeando una vaca, observaron con sorpresa que el animalito, abandonando el *ruedo* se dirigía á la casa Ayuntamiento y subía las escaleras como si tal cosa. Así lo dice un telegrama de *La Concordia.*

Una vaca de tales humoradas supongo yo que al Municipio iría ó á tomar posesión de la Alcaldía ó á echar á los ediles á cornadas.

* * *
Leo en un semanario local:
«Se halla en esta ciudad tomando baños de mar calientes.....»

Esto me hace recordar al poeta aquel que descubrió el *ardiente polo.*

¿Mar caliente? Eso será en la zona tórrida, digo yo.

* * *
Apreciable don Ricardo,
¿quién le metió en estas fiestas?
La Alcaldía es un gran fardo
para echárselo así á cuestras
Déjese V. de minucias
y atienda nuestro clamor.
¡Que están las calles muy sucias!
señor Alcalde mayor!

* * *
Para modelo de indisciplina y desacato á lo poderes públicos, la provincia de Pontevedra.

Primero, los consumidores de Vigo le alzaron el gallo al señor ministro de Hacienda.

Luego, el prelado de la diócesis de Tuy, por medio de una *pastorela* le encendió el pelo al señor ministro de Gracia y Justicia.

Y por último, los vecinos de la calle de los Caños de esta ciudad, le tiran á degüello al *ministro de la Gobernación.....* local.

* * *
Siento como principio
Que arreglar no es posible el Municipio
Mientras los concejales
No sean *grandes....* como catedrales.
¡Ni uno solo hoy existe que así sea!
Todos son *pequeñitos....* como iglesias;
Pero iglesias de aldea.

Novelas cómicas

Pepito Veleta es un Tenorio en pequeño, que se pasa el día en recorrer calles atisbando balcones, y la noche en espiar modistas y *pegar sablazos.* Inútil es advertir que, amen de majadero, es un tonto de capirote á quien compadecen los menos y del que se burlan los más. Es por añadidura tan miope que sin lentes apenas vé. Sie embargo él dice que usa *quevedos* por artículo de lujo.

Por... (Pepito dice que por diferenciarse) nunca viste con arreglo á la estación. A lo mejor marca el termómetro tres grados bajo cero y aparece nuestro Veleta con sombrero de paja y bastón.

Cuenta las aventuras por docenas como su patrona los garbanzos para la olla. La cartera de Pepito anda siempre atestada de billetes... amorosos fabricados en su pupitre. Pero él los hace pasar como auténticos y de este modo Veleta es tenido por un gran Tenorio.

Pero hay una nube que eclipsa todas las glorias de nuestro jóven. Esta nube es Matilde, una joven huérfana cuya hermosura corre parejas con su virtud.

Pepito tiene contraído con sus camaradas el gran compromiso de rendir esta fortaleza. Bloqueó la plaza, pero no se atreve al asalto. Y no se atreve, porque Matilde sale del taller acompañada de un terrible *Argos* que tiene acobardado á Veleta. Este *Argos* es la seña Francisca, mujer de puños hercúleos segun fama del barrio.

Los dias pasan. Veleta se desespera y no pudiendo sufrir por más tiempo las *rechiflas* y *cuchufletas* de sus camaradas decidese á juzgar el todo por el todo.

II

La noche está desapacible y fria, no obstante Veleta lleva dos horas pegado á la esquina del café sin perder de vista el taller en que trabaja Matilde.

Pero nunca es tarde si la dicha es buena. Matilde apareció en la puerta y ¡oh dicha!... viene sola. Pepito se quita los lentes (dicho queda que no quiere pasar por miope) adopta una postura conveniente y se dirige á la jóven. Más no pudo ver el *desentado* Veleta que á todo esto habia aparecido ya el *Argos* por la calle de enfrente.

—Divina Matilde tres hoias mortales llevo...

Pepito no pudo concluir. Una férrea mano cayó sobre su rostro saltándole tres dientes.

III

—Ahi viene Veleta.

—A cuerpo gentil como siempre.

—¡Que original es!

—No, es que no tiene gabán.

—Buenos días, señores.

—Adiós Veleta, tu tan fresco.

—Traigo un volcán en el pecho.

—¿Y Matilde?

—Capituló.

—Sin prueba, no te creemos.

---Pues creed á ese perfumado billete.

Una carcajada general acogió la lectura del billete. Pepito por equivocación sacara de su cartera la papeleta de empeño de su gabán, en vez de la supuesta carta de Matilde.

C.

ALMACEN DE MUEBLES

UN HECHO DON PEDRO DOMÉGGI

Precios fijos

LORENZO A. HERNÁNDEZ
Calle de Vigo

Reloj de precisión en latín en caja plateada con un cristal de cuarzo.
Reloj automático.
Reloj sin esfera y minutos.

El 10 de Mayo de 1904, S. M. el Rey Don Alfonso XIII, donó por su real cédula a don PEDRO DOMÉGGI, donador de la casa de PEDRO DOMÉGGI y al presente de la casa de don José Doméggi, la casa de don José Doméggi, situada en la calle de don José Doméggi, número 10, en la ciudad de Vigo, para que en ella se estableciese un taller de relojería y se le concediese el privilegio de invención de un reloj automático y un reloj sin esfera y minutos, que él inventó y construyó, y se le concediese el privilegio de invención de un reloj de precisión en latín en caja plateada con un cristal de cuarzo, que él inventó y construyó, y se le concediese el privilegio de invención de un reloj automático y un reloj sin esfera y minutos, que él inventó y construyó.



LA ROLA ALTA
SOCIEDAD DE CONSUMOS DE VIGO
Troncoso Hermanos Vigo



RIGARDO VIEITES
Príncipe de VIGO

LAS COLONIAS (continas)
Príncipe 38

Por encargo Bisuit place
Tortilla de Gristina
Paseo de la Reina

Las economías y el calor que el agua
trán para conservar la madera en la
que se usa el petróleo, contra los efectos
de la humedad y por el aumento
Precio del Carbono
En las de 20 kilogramos 80
En las de 10 kilogramos 40
En las de 5 kilogramos 20
Precio de los aceites
Y las de 20 kilogramos 400
Y las de 10 kilogramos 200
Y las de 5 kilogramos 100
Y las de 2 kilogramos 40
Y las de 1 kilogramo 20
Y las de 500 gramos 10
Y las de 250 gramos 5
Y las de 125 gramos 2.50



El Cosmos

Gómez y Fuentes
Príncipe 12

Esta casa es una de las mejores montadas
de su clase, donde se encuentran
móviles y...

L. de Reyes 8 VIGO

Chocolates
La fábrica que produce los chocolates puros
en la ciudad de Vigo.
Juan García y Hermano
Calle de Vigo

L. de Reyes 8 VIGO

UN HECHO
CON QUE SE HONRA LA CASA
PEDRO DOMEQ



El 10 de Mayo de 1904, S. M. el Rey Don Alfonso XIII, honró con su visita las bodegas de la casa "PEDRO DOMEQ," y al presentarle el primer coñac destilado por D. Pedro Domeq y Loustau, primer coñac destilado en España, D. Pedro Domeq y Villavicencio, su hijo mayor, suplicó a S. M. un testimonio á la memoria de su padre, que con inteligente y honroso trabajo había así arrancado á Francia en beneficio de España el monopolio que de la industria de coñac venía disfrutando. S. M. el Rey accedió graciosamente, y tomando el portatizas que le fué presentado, firmó su augusto nombre en el fondo del tonel, como regio homenaje, consagrando así esta obra tan beneficosa para la nación.

LA RIOJA ALTÁ
SOCIEDAD DE COSECHEROS DE VINOS
Depositaros para la provincia de Pontevedra
TRONCOSO HERMANOS.-VIGO

GRAN CAFÉ COLON
Edificio construido expresamente para el mismo
Calle de V. Moreno n.º 5. - VIGO.

AMPLIOS SALONES - TERRAZA COMODA Y ELEGANTE.
BILLARES, DEPARTAMENTOS DE LUJO Y CONFORT.
SERVICIO ESMERADO.



23 años de éxito

Más económico y eficaz que el alquitrán para conservar la madera en la tierra, pues la protege contra los efectos de la humedad y podredumbre.

Precios del Carbonyle

En latas de 20 kilogramos, á 85 pesetas los 100 kilos.
En barriles de 200 kilogramos, á 85 pesetas los 100 kilos.

Precios de los envases

Cajas y latas de 20 kilos, 4'50 pesetas.
Barriles de 200 kilos, 6 pesetas.

Para prospectos y datos dirigirse al establecimiento de horticultura LA PAZ, Príncipe, 31.

Chocolates

Las personas que quieran tomar buen chocolate pidan la marca «**Selecta elaboración**» en los principales almacenes de ultramarinos.

Jesús García y Hermano
López de Neira, 4.-VIGO

Litografía Comercial de M. Reymóndez, L. de Neira, 8.-VIGO

ALMACÉN DE MUEBLES



Precios fijos

LORENZO A. FERNÁNDEZ
Colón 35--VIGO

Reloj de precisión marca Lavina, en cajas plata, acero y níquel, con garantía por cuatro años.
Reloj para automóviles.
Reloj sin esfera ni minutos.



RICARDO VIEITES
Príncipe, 51--VIGO

LAS COLONIAS (confitería)

Príncipe, 38

Especialidades de la casa * * * * *
* * * **Tortells** * * * **Cristinas** * * *
* * * * * **Panellets** * * * * *
Por encargo, **Biscuit Glacé**

El Cosmos

Sastrería y artículos para caballero
GÓMEZ Y CIFUENTES
PRINCIPE, 12

Esta casa es una de las mejores montadas de su clase; vende barato y confecciona esmeradamente.